

Toda una vida junto al Consejo



Entrevista con el Dr. Francisco M. Rodríguez Linck

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Revista Consejo – N° 10 – Noviembre 2009 – ISSN 1851-6610

Consejo ¿Cómo fueron sus inicios en la carrera?

Francisco Rodríguez Linck Me recibí de Contador Público en el año 1955 y tuve el honor de que el decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, el Dr. Ramón A. Cereijo, me entregara el título. Y digo honor, porque, además de ser Doctor en Ciencias Económicas, durante su gestión como ministro de Economía se construyó el estadio de Racing, del cual es un ferviente y sufrido simpatizante como yo.

¿Y qué recuerda de aquellos años de estudiante?

Como estudiante concurrí a casi todas las clases y tomaba nota taquigráfica, lo que me facilitaba enormemente mis estudios, ya que tenía mis propios apuntes de las palabras que pronunciaban los profesores. Tal es así que hasta Raúl Macchi, titular de una conocida editorial, sobre todo para los que estudiamos Ciencias Económicas, me ofreció trabajar para él en ese aspecto.

Y ya en el ámbito laboral...

Apenas me recibí, me inscribí en casi todos los fueros y ya de temprano conocí la odisea de ser perito, los grandes inconvenientes y el poco reconocimiento que recibimos los profesionales que nos dedicamos a esas tareas. Por ese entonces tenía unos clientes menores y liquidaba impuestos. A pesar de todas mis actividades, no me sentía satisfecho con mis ingresos y resultaban infructuosas las gestiones para tratar de entrar en algún estudio grande para perfeccionarme. Debido a ello, miraba constantemente los avisos de pedidos de profesionales que se publicaban, pero sin poder concretar mi primer empleo como profesional.

Así fue que, de casualidad y viendo los avisos de otras actividades, leí una búsqueda que pedía: "Taquidactilógrafo, horario corrido, sueldo \$ 1.000". Yo me había destacado en ambos aspectos: escribía 130 palabras por minuto en taquigrafía y en mecanografía, 60. Me interesó entonces el aviso porque como profesional no había recibido una oferta semejante.

¿Al mismo tiempo seguía estudiando?

Sí, estaba estudiando el doctorado, en el que ya había aprobado Metodología, a cargo del Dr. Luis Jacinto Mancini. Entonces envié, sin muchas esperanzas, mi currículum, en el que incluía, por supuesto, que era Contador Público. A los pocos días recibí un telegrama que decía: "Referente vacante taquidactilógrafo presentarse en el Consejo Profesional, Riobamba 926". No lo podía creer... Dios me había ayudado.

¿Cómo fue el primer contacto con esta Institución, que luego lo albergaría profesionalmente por más de 30 años?

Llegué al Consejo y mi sorpresa fue mayor aun cuando el que me recibió fue el Dr. Luis J. Mancini, quien por entonces era secretario administrativo y la persona de

mayor rango dentro de la Institución. Cuando llegó el presidente de ese momento, el Dr. José Mari -un gran presidente al que el Consejo le debe mucho-, Mancini lo invitó a que me conociera y él le contestó: "atendelo vos...", sin darme importancia. Así pues ingresé al Consejo como taquidactilógrafo y subsidiariamente con mi título... de casualidad.

Y desde ese momento empezó una carrera llena de éxitos en el Consejo.

Trabajé en el Consejo Profesional desde el 13 de mayo de 1956 hasta 1988, año en que me jubilé. Durante esos 32 años llegué ocupar el cargo más alto de gerente general; pero esa es otra historia... Algún día podré contar mis sinsabores y alegrías.

¿Cuál fue la experiencia más gratificante en sus años al frente de la Institución?

Me tocó conversar mucho con los profesionales jóvenes, a quienes les entregábamos la constancia de inscripción en el Consejo. Siempre les recordaba que con el título no les iban a caer los grandes empleos o las remuneraciones importantes. Les recomendaba que trataran de empezar de a poco en puestos no tan importantes, que no se fijaran en el cargo de empleo inicial, sino en las perspectivas, en el futuro.

En la actualidad es el gerente de la CEPUC (Coordinadora de Entidades Profesionales Universitarias de la Ciudad de Buenos Aires). ¿Cómo es gerenciar esa institución?

Este año estoy cumpliendo 25 años a cargo de la Gerencia Técnica-Administrativa de la CEPUC. Siempre estuve muy a gusto trabajando en la CEPUC, porque me parece que la unión de los profesionales representa una fuerza poderosa. A lo largo de su existencia conseguimos que la CEPUC se conociera entre los profesionales y puedo destacar como un gran logro nuestra actuación en la Ley de defensa al consumidor y su relación con su práctica profesional.